

**El papel de las universidades
en el desarrollo de las relaciones UE-CELAC**

Prof. Univ. Dr. Iordan Gheorghe Bărbulescu²

La Unión Europea es el proceso de integración más importante y exitoso de la era moderna, y por eso, su estudio es siempre necesario, pero al mismo tiempo motivador para una región como América Latina, que vive su propio proceso de integración con muchas dificultades y falta de claridad. Al ver lo que está pasando actualmente en la Unión Europea, los problemas que enfrenta para el avance en la integración, uno se puede dar cuenta de lo importante que es comparar y conocer las experiencias de los demás que están atravesando procesos similares, lo útil que puede ser para lograr los objetivos que uno se propone.

Aunque la Unión Europea y la zona de América Latina y Caribe tienen identidades diferentes, también gozan de lazos culturales e históricos muy fuertes, que se reflejan incluso en el desarrollo de los procesos políticos de las dos entidades. Una de las características que las dos zonas tienen en común es el hecho de que Europa por un lado y Latino-América y Caribe por el otro atraviesan un proceso de integración regional, en el que avanzan con diferentes velocidades en varios campos, como por ejemplo el de la enseñanza superior. Evidentemente, cada proceso de integración comporta marcas específicas de la región. La integración europea, con más de sesenta años de experiencia, ya tiene una fuerte dimensión económica y una muy dinámica dimensión política, instituciones y políticas públicas comunes, legislación propia, etc. A su vez, los países de ALC se han presentado en la Cumbre del mes de enero de este año, como Comunidad de Estados que, a mi juicio, representa un paso necesario ante la integración.

El mundo ha cambiado mucho. La actual crisis económica y financiera, el cambio climático, la seguridad energética y la migración son hoy los nuevos desafíos y prioridades que debemos tomar en cuenta al momento de evaluar y proyectar nuestras relaciones. Estos desafíos son globales y deben ser abordados

² Profesor Jean Monnet. Catedrático Relaciones Internacionales. Director ISLA. Presidente ECSA-Rumania

globalmente y no país por país y región por región. Por ello, debemos aprovechar al máximo la avanzada cooperación euro-latinoamericana y caribeña, con el fin de contribuir a que estos desafíos se transformen en oportunidades.

En este contexto, la Unión Europea ha considerado y seguirá considerando a América Latina como un socio privilegiado. Europa y América Latina comparten valores, historia y una visión del mundo que categóricamente nos acerca. Pero no solamente compartimos valores, sino también visiones sobre políticas públicas o relaciones económicas dinámicas. Existe la voluntad de incrementar la presencia europea en América Latina y la de ALC en Europa. Las empresas europeas siguen estableciéndose en la región latinoamericana, atraídas por las posibilidades de inversión y de hecho, actualmente los países de la UE se erigen como los mayores inversores en la región, variando entre los Estados latinoamericanos. La Unión Europea también es el segundo socio comercial en términos generales y el primer mercado de exportación en algunos países.

Las relaciones multilaterales institucionalizadas al más alto nivel entre América Latina y el Caribe, de un lado, y, de otro, la Unión Europea tienen una historia de más de 10 años. Desde la primera cumbre birregional de jefes de estado y de gobierno, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1999, hemos sido testigos de otras cumbres trascendentes y de una progresiva institucionalización de las relaciones birregionales a múltiples niveles: la sociedad civil, los altos funcionarios, los ministros de diferentes ramos y los líderes políticos que, juntos, conforman un consistente cuerpo de diálogo político entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea. En este contexto, aún más, la primera cumbre académica UE-ALC de este año ofrece un nuevo compromiso de los representantes de las dos partes.

El grado avanzado de los canales de comunicación entre ambas regiones responde al aumento y la diversificación de los desafíos comunes. Temas como la energía, el medio ambiente, la migración, el tráfico de drogas, la gobernanza y la cohesión social tienen carácter transnacional y consecuencias directas en todos los estados. Es por ello que el espacio euro-latinoamericano, compuesto por 60 Estados, es decir, un tercio del sistema internacional, contiene un fuerte potencial

para imponer estos desafíos comunes en la agenda global y lograr acuerdos globales en los foros multilaterales.

Evaluando el desarrollo de las relaciones birregionales de los últimos 14 años podemos detectar claros avances, así como una serie de deficiencias u obstáculos a superar. Las cumbres birregionales con una alta capacidad de convocatoria han creado un mecanismo de intercambio estable, que funciona como el impulsor para todos los diálogos subregionales, bilaterales y sectoriales que tienen lugar simultáneamente. Asimismo, en estos años se han firmado Acuerdos de Asociación entre la Unión Europea, México y Chile. También Colombia y Perú han dado pasos decisivos para crear estructuras de libre comercio con la Unión Europea. Los obstáculos a superar se centran en la dificultad de lograr avances concretos, traducidos en programas y proyectos de cooperación, como resultado del diálogo birregional y que arroja críticas habituales a la “diplomacia de cumbres”.

El contexto regional en Latinoamérica está marcado por el cambio de paradigma. Este cambio impacta en los preexistentes esquemas de integración y en el modo en el que se conectan los países latinoamericanos, básicamente en tres aspectos:

- el primero es el concepto de integración;
- el segundo es el relacionamiento político externo;
- y finalmente, el tercero, es el aspecto económico-social.

Indudablemente, existe actualmente en Latinoamérica un escenario político e ideológico muy diferente respecto a los años anteriores. En dicho contexto, se destaca la creación de un esquema de integración como el ALBA, cuya novedad estriba en el hecho de perseguir objetivos, principios y criterios muy diferentes a los acuerdos de libre comercio tradicionales. También se formó un nuevo espacio político en Sudamérica, UNASUR, incluso con nuevas propuestas en materia de defensa y seguridad.

Lo que se percibe es que en términos políticos Latinoamérica está en un periodo de mayor autonomía y al mismo tiempo de diferenciación junto a la

emergencia de un nuevo mapa de poder, cuyo dato quizás más relevante lo constituye la emergencia de Brasil como una potencia con intereses globales. Esto se ha expresado con claridad en el plano multilateral, sea en la Ronda de Doha o en el G-20. Brasil va a tener y ya tiene incidencia política en los acontecimientos mundiales y regionales y probablemente por su propio peso económico puede terminar accediendo a su ambicionada silla en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Europa, por su parte, ha pasado durante los últimos años por un proceso de transformación no exento de problemas políticos derivados de la ampliación al este, de las dificultades para ratificar el Tratado de Lisboa y a causa de los costes económicos, políticos y sobre todo, sociales, de la crisis financiera y económica internacional.

Pese a su gravedad, la crisis financiera internacional de Latinoamérica no fue tan importante en sus consecuencias económico-sociales. La región aprendió las lecciones del pasado en materia macroeconómica y la crisis la encontró con un sistema bancario-financiero fortalecido, no expuesto a los activos tóxicos como ocurrió en el hemisferio norte. Asimismo, fruto de una coyuntura excepcional en el precio de los comoditos acumuló una importante cantidad de reservas que es un soporte importante para manejar la política monetaria y fiscal. Por supuesto que hay excepciones. Existen países que han pasado momentos más difíciles por la crisis, esencialmente en México, Centroamérica y el Caribe que son más dependientes de sus exportaciones a los Estados Unidos, de los ingresos por turismo y también por la caída de las remesas.

El escenario post crisis actual anuncia la posibilidad de grandes cambios en el mundo y en la región, que tienen que ser motivo de análisis y discusión con Europa. Un tema de relevancia en la relación de América Latina y Europa es la preocupación de ambos por las relaciones con países emergentes, pero al mismo tiempo, con grandes países como Estados Unidos y China con “proyectos” opuestos: los Estados Unidos tiene la necesidad de consumir menos y ahorrar más, China, probablemente, consumirá más y ahorrará menos. Necesariamente debería surgir

una orden internacional más equilibrada fruto de algún grado de entendimiento entre China y los Estados Unidos. Esta nueva orden, como se viene repitiendo en el Grupo de los 20, va a asegurar a la UE, de un lado, pero también a los países de ALC, de otro, un lugar que corresponda a su peso político y económico. Acabamos de ver el cambio con respecto a la distribución del peso que van a tener los países emergentes en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional.

Como académicos, nos interesa, evidentemente, el nuevo reto para las dos zonas que es la creación de un espacio de enseñanza superior común, euro-latinoamericano, que pueda llevar al desarrollo de ambos componentes

La Declaración adoptada en 1999, en la Cumbre de Río, la Primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Unión Europea, América Latina, el Caribe (UEALC) considera a la enseñanza superior como una de las prioridades de actuación, lo que queda reflejado en su texto final³:

- el compromiso con el establecimiento de una asociación sólida entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea en la esfera educativa, cultural y humana, cimentada en los valores compartidos y en el reconocimiento de la importancia que tiene la educación para lograr la igualdad social y el progreso científico y tecnológico (artículo 54).
- la determinación de fomentar los intercambios interregionales entre los actores educativos (artículo 61).
- la voluntad de reforzar la cooperación en el ámbito de la educación como reto mayor, insistiendo en la cooperación entre las instituciones de enseñanza superior, respetando su autonomía, especialmente mediante los intercambios universitarios y el desarrollo de la enseñanza a distancia (artículo 63).
- el compromiso de impulsar la investigación científica y el desarrollo tecnológico como elementos fundamentales en las relaciones entre ambas regiones (artículo 65).

³ http://www.cuib.org/documento_referencia_uealc.pdf

Estas son los objetivos iniciales que se propusieron la Unión Europea y América Latina y el Caribe. En el mundo globalizado en el que llevamos a cabo nuestra actividad, el papel de las universidades es creciente, dado que éstas son las que crean plusvalía, que contribuyen al crecimiento profesional de los jóvenes que han de hacer parte del mercado de trabajo globalizado. Tanto la Unión Europea, como ALC están pasando por un periodo en el que se entremezclan las crisis financieras, económicas, políticas y sociales.

En dada situación, es cada vez más actual las observaciones de Peter Landelius, Ex embajador de Suecia. Miembro del Patronato de la Fundación Euroamérica de Madrid, que decía, por un lado, que

“(...) entre Europa y América Latina la interdependencia ha aumentado al ritmo de las nuevas oportunidades”

y, por otro, que las universidades, componentes importantes de la sociedad civil, también tienen intereses propios, hecho que lleva a la ventaja de que

“(...) de esa manera se crean redes de intereses recíprocos que son tierra fértil para crear ventajas recíprocas”⁴.

Los resultados no tardan en aparecer si la voluntad política se manifiesta de manera coherente y continua, dándole a la enseñanza superior la prioridad que le corresponde dentro del campo de las políticas públicas.

Podríamos tomar como argumento el caso argentino, donde el presupuesto para la investigación y la innovación fue multiplicado por tres durante estos diez últimos años. Otro ejemplo de logro de este punto de vista es Brasil, que ha duplicado su contribución a la investigación científica, dado que hace diez años representaba el 0,7% de las publicaciones científicas mundiales y hoy está a 1,4%. La evolución creciente de las asociaciones interuniversitarias bilaterales revela el dinamismo latinoamericano: Brasil tiene alrededor de 600 acuerdos

⁴ <http://www.cumbreacademica-alcue.cl/en/pdf/peter.pdf>

interuniversitarios establecidos, 400 con Argentina y Méjico, 300 con Chile y Colombia⁵ etc.

La colaboración entre entidades académicas de las dos zonas produce extensos beneficios. El papel de las asociaciones de universidades estimulando la colaboración regional es la pieza clave del proyecto Alfa-Puentes, un proyecto de tres años coordinado por la Asociación Europea de Universidades (EUA) y 23 asociaciones de universidades nacionales y regionales de América Latina y Europa⁶.

La Unión Europea colabora con instituciones de educación superior de los países latinoamericanos para desarrollar una serie de Programas en materia de educación superior e investigación. Entre los más importantes se pueden destacar los siguientes⁷:

- Programa ALFA – América Latina – Formación Académica: Programa de cooperación entre universidades y otras instituciones de educación superior en el que han participado más de 1100 universidades desde su creación en 1994.
- Programa Alβan: Programa de becas que permite a estudiantes y profesionales latinoamericanos cursar estudios en instituciones o centros de la Unión Europea. La primera convocatoria del Programa se abrió para el curso 2002-2003.
- @LIS – Alianza para la Sociedad de la Información: Programa birregional creado por la Comisión Europea en 2001, cuyo objetivo central es promover el intercambio de experiencias en cuanto a normas de regulación y estándares en la Sociedad de la Información, y el desarrollo de proyectos piloto en las áreas de gobierno local, salud, educación y lucha contra la exclusión social.
- Erasmus Mundus: Programa de intercambio entre los países de la Unión Europea y del resto del mundo que permitirá que durante el periodo 2004-2008, estudiantes de tercer ciclo, profesores e investigadores de otros países,

⁵ <http://www.cumbreacademica-alcue.cl/en/pdf/paris.pdf>

⁶ <http://alfapuentes.org/es/saopaulo2012/node/298>

⁷ http://www.cuib.org/documento_referencia_uealc.pdf

dispongan de becas que les permitirán estudiar en universidades europeas. También facilitará la movilidad de estudiantes europeos a universidades de otros continentes, financiando la creación de cursos de postgrado y “Masters Erasmus Mundus”, en los que deberán participar al menos tres universidades europeas de tres países diferentes.

En vista de la importancia de la Asociación Estratégica entre la UE y ALC deberíamos buscar las mejores formas de enfrentar desafíos comunes como:

- las crisis internacionales donde busquemos evitar el proteccionismo y que las consecuencias de las crisis no recaigan sobre los grupos más vulnerables de la sociedad;
- el cambio climático, donde se esperan nuevas iniciativas para evitar el calentamiento global para las sociedades futuras;
- la lucha contra la delincuencia y las drogas así como el aumento del multilateralismo.

Para lograr esto deberíamos enfrentar igualmente desafíos internos. Hay que preguntarse por las agendas de las cumbres futuras y la posibilidad de implementarlas sin crear una “fatiga de cumbres”. Debemos buscar nuevas formas de enfrentar los desafíos comunes y discutirlos a otro nivel, diferente de las cumbres, con el fin de preparar mejor el terreno.

Entre tanto, pensamos que los académicos (universidades, profesores, investigadores, etc.) de la Unión y CELAC tienen la posibilidad y el deber de trabajar juntos, de estrechar los lazos de las dos partes del mundo. Dentro de estas actividades, Rumania tiene la intención de jugar un papel relevante y de aquí la apertura a nuestra universidad del Instituto de Estudios Latino-Americanos, la participación nuestra en los trabajos preparatorios de la Cumbre UE-CELAC de Santiago de Chile y la invitación de organizar en Bucarest el año que viene la primera ronda preparatoria para la Cumbre de 2015.